58

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Medina del Campo, convento de las MM. Carmelitas, 23 agosto 1894

MF I 56. Autógrafa.

Por encima de las variadas y menudas incidencias que ocupan esta carta, sobresale, una vez más, la cercanía con que acompaña la penosa enfermedad de una Hermana y el sentimiento gozoso de la M. Cándida en medio de su pena ante la positiva actitud con que dicha Hermana vive esta circunstancia suya.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina Gómez: Recibí sus muy gratas cartas, y hoy, si Dios quiere, voy a contestar. Veremos si me dejan.

Lo primero, felicito a Vd. por el día de su santo; mucho pedí aquel día por Vd., mi inolvidable hija Joaquinacho. Dios la haga muy santa, y le agradezco mucho lo que pide por mí. Dios se lo pague todo.

La M. Ángela[1], con la H. Joaquina Andrés[2], llegó bien a Las Arenas, pero escriben hoy diciendo que la M. Ángela está mala del vientre, muchos dolores, que le hizo daño lo que tomó en el camino, pero que estaba mejor. Ella también me pone dos letras para tranquilizarme. Pida Vd. por ella.

De la carta que dice Vd. que le escribió a ella para el día de su santo, supongo que ya le mandará la M. Petra[3], que está en Segovia hasta que vuelva la M. Ángela.

Me alegro de la limosna que dice Vd. de San Sebastián.

También del Sr. Obispo Almaraz[4], y de que Vicenta[5], y Pepín[6] estén bien. ¿Han estado en ésa? Antonio[7] estuvo hace dos días para ver la obra.

Dos Isidoro[8] está aquí, pero no quiere decir cuándo es la apertura; pida Vd. para que Dios me dé paciencia.

Los garbanzos y algarrobas veremos a cómo son; pero a cuatro duros, como dice Vd., no podrá ser; este año están caros los garbanzos.

No puedo decirle hoy cuándo iré a ésa; dios quiera que sea pronto.

Las Hermanas y Vd. pueden empezar a tomar baños, y, como dice Vd., no podrá ser todas juntas. Usted arreglará y hará lo que mejor convenga. Si han de quedar en San Sebastián en casa de mi hermana Josefa, ya sabe cómo está la pobre, ya me entiende Vd., y si van por la mañana y

---

[1] Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta.17 nt.3), superiora de la comunidad de Segovia.
[2] Joaquina Andrés García (cf. cta.57 nt.1)
[3] Petra Adelaida Cebada Conde (cf. cta.14 nt.3), quien había quedado al frente de la comunidad de Segovia durante la ausencia de la M. Ángela Cipitria. Era superiora de Bernardos (Segovia)
[4] Enrique Almaraz Santos (cf. cta.25 nt.11), obispo de Palencia, relacionado siempre con la Congregación desde los primeros tiempos de ésta.
[5] Vicenta San José Garcés, sobrina del P. Herranz (cf. cta.7 nt.5)
[6] José María Ortiz de Urbina San José (cf. cta.17 nt.1), hijo de Vicenta San José.
[7] Antonio Ortiz de Urbina Olasagasti (cf. cta.7 nt.8), marido de Vicenta San José.
[8] Isidoro Sanz Méndez (cf. cta.47 nt.2 y cta.53 nt.20)

vuelven, como me decía Vd. en una de las suyas, entonces no digo nada; haga lo que pueda y sea mejor.

¡Pobre Antonia, la bañera!

Las aguas de Mondariz, puede Vd. encargar a la viuda de Laforet, de Vigo. Veremos si toma también alguna botella la M. Vences[9].

Podía Vd. ver en ésa cuánto cuesta el jabón, a cómo la arroba, y los derechos, entrada, etc., porque aquí hay una fábrica de jabón, y tal vez tendría cuenta mandarle también; pero primero ver si conviene.

Todas las que quieren y puedan ser Hijas de Jesús, que se preparen para cuando vaya, pues dice Vd. que habrá buena tanda. Falta hace, y que sean buenas y listas.

Estos días estuve algo mal, pero ya estoy mejor. El Dr. Calleja[10] me dijo que estaba o me encontraba mejor. Estoy tomando una medicina tremenda, pero me está bien, gracias a Dios.

¿Y la H. Ignacia?[11] Hágale una visita por mí y dígale que pido siempre mucho por ella, y que les echo muchas bendiciones con el crucifijo grande para que vayan ganando muchos grados de gloria. Que me alegro de saber que tiene mucha paciencia y está alegre en su enfermedad penosa, que le envía su celestial Esposo para su mayor bien. Que pida por mí y por toda la Congregación y para que vaya a verla pronto.

Las demás Hermanas, por Dios, que se cuiden, y a la H. Luisa[12] la felicita en mi nombre y que he pedido por ella.

A mí buen padre, muchas cosas, y hágale Vd. un obsequio por mí; que sea santo y pida por mí. Avisaré cuando vaya. En fin, salude a todas y todos, y Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice su pobre madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Hoy, 25. adiós, hijas mías.

[9] Wenceslada Hernández Arrojo (cf. cta.5 nt.2), superiora entonces del colegio de Arévalo

[10] Médico de Valladolid. A su consulta acudió en alguna ocasión la M. Fundadora, y dicho especialista atendió también a varias Hijas de Jesús (cf. cta.103)

[11] Josefa Ignacia Oyarzabal Garmendia (cf. cta.53 nt.2)

[12] María Luisa Vázquez Gómez (cf. cta.53 nt.7)